

HIMNO

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor;
tan sólo tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre
de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras, que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas,
tan vivas como son,
y brillan en los cielos: iloado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: iloado mi Señor!
Por el hermano fuego, que alumbra al irse el
sol, y es fuerte, hermoso, alegre: iloado mi
Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición,
la hermana madre tierra,
que da en toda ocasión las hierbas y los frutos
y flores de color, y nos sustenta y rige: iloado
mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor
los males corporales y la tribulación:
ifelices los que sufren en paz con el dolor,
porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: iloado mi Señor!
Ningún viviente escapa a su persecución;
¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación!
Servidle con ternura y humilde corazón.
Agradeced sus dones, cantad su creación.
Las criaturas todas, load a mi Señor.
Amén.

Salmo 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Génesis 2, 4b-9

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra ni había brotado ninguna hierba, porque el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra. Tampoco había ningún hombre para cultivar el suelo, pero un manantial surgía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado. Y el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atrayentes para la vista y apetitosos para comer; hizo brotar el árbol del conocimiento del bien y del mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

Canto:

Tu palabra Señor no muere, nunca muere porque es la vida misma. Y la vida, Señor, no solo vive, no solo vive, la vida vivifica.

PLEGARIA

Confiando en el amor tan grande que el Padre nos ha mostrado en su Hijo Jesús, oremos:

Por aquellos hombres y mujeres que, como san Antonio Abad, han entregado su vida a la oración y a la contemplación. Roguemos al Señor.

Para que el Señor bendiga con numerosas vocaciones a todas las congregaciones de vida activa de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.

Para que seamos fieles en la labor que Dios nos encomendó de cuidar su Creación. Roguemos al Señor.

Por las familias cristianas, para que eduquen a sus hijos desde amor de modo que así éstos puedan crecer abiertos al amor de Dios que les señala el camino a seguir en su vida. Roguemos al Señor.

Por nuestro Seminario Mayor y Menor, que los jóvenes que allí se preparan vayan descubriendo poco a poco el plan que Dios tiene proyectado para ellos. Roguemos al Señor.

Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol
16 Enero 2020
Nº 114-3

PARROQUIA EN ORACION

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Lucas 10, 21



La figura de san Antonio abad que en toda la Iglesia celebramos mañana, nos invita a orar por dos cosas. La primera es por todos aquellos que se han apartado del mundo para vivir una especial consagración a Dios. La segunda es para que seamos cada día más conscientes de la responsabilidad que tenemos todos de cuidar, no solo de los animales, sino de toda la creación que Dios nos ha encomendado.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN